

POR LOS CAMINOS DEL MUNDO RURAL: EL BUEN VIVIR TOJOL-AB´AL DE CHIAPAS

Agustín Avila R.

RESUMEN

El Buen Vivir - *jlekil altik* para los tojolabales - forma parte de la vida cotidiana de los pueblos, del ejercicio de una territorialidad frente a los intentos de despojo de sus territorios y de los procesos de asimilación cultural. Es también referente a un mundo de vida alternativo que se reproduce y reconstruye en las relaciones sociales que los tseltales y tojolabales ponen en marcha en su vida cotidiana. Por ejemplo el “buen vivir” está muy ligado también al *lajan lajan aytik*, que significa estar parejos, estar iguales, y que es la aspiración comunitaria de la igualdad. Una sociedad que en la vida comunitaria pone énfasis en la satisfacción de lo necesario y el disfrute de su espiritualidad, hace frente a una economía globalizada que postula la acumulación material desenfrenada, que es causante de la crisis ecológica que vivimos y que no tiene precedentes.

Palabras Claves: Buen Vivir; Chiapas; Tojolabales; Campesindios.

PELOS CAMINHOS DU MUNDO RURAL: O “VIVER BEM” TOJOL-AB´AL DE CHIAPAS

RESUMO

O “Buen Vivir” - Viver Bem” (*jlekil altik*) faz parte da vida cotidiana dos povos tojolabales, do exercício de uma territorialidade face às tentativas de despojo de seus territórios e dos processos de assimilação cultural. Refere-se também a um mundo de vida alternativa que se reproduz nas relações sociais e na vida cotidiana dos tojolabales. Por exemplo, o “buen vivir” é muito ligado ao *lajan lajan aytik*, que significa “ser iguais”, aspiração comunitária à igualdade. É uma sociedade que, na sua vida comunitária, frisa a satisfação do necessário e sua espiritualidade, face a uma economia globalizada que supõe a acumulação material desenfreada, provocando a crise ecológica sem precedente que vivemos.

Palavras chave: “Buen Vivir”; Chiapas; Tojolabales; Povos indígenas.

Para los pueblos indios del estado de Chiapas, México, la Buena Vida - *jlekil altik* para los tojol-ab´ales - forma parte de la vida cotidiana de los pueblos, del ejercicio de una territorialidad, una racionalidad campesindia (Bartra, 2011) y la construcción de un poder social (Toledo, 2013) frente a los intentos de despojo de sus territorios y de los procesos de asimilación cultural.

Mediante este trabajo, realizamos un acercamiento a la concepción del buen vivir que tienen los tojol-abales de Chiapas como crítica a la noción colonial del desarrollo, visualizamos como en la vida cotidiana en la que construyen el *jlekil altik* se prefiguran otras relaciones sociales en medio de disputas de territorialidades (Rodríguez et. al, 2010).

1. TOJOL WINIK/IXAW (HOMBRES Y MUJERES VERDADEROS)

Los tojol-ab´ales son uno de los aproximadamente treinta pueblos mayenses que todavía existen (INALI, 2008). Se nombran a sí mismos los *tojolwinikotik*. *Tojol* quiere decir verdadero; *winik*, hombres; y el *tik* hace referencia al nosotros, así ellos se llaman: “*Nosotros los hombres verdaderos*”. Su idioma es el tojol-ab´al, lo que significa “palabra verdadera”; la palabra que sale del corazón. Al igual que el resto de los pueblos mayas, son herederos de la cultura mesoamericana, la lengua tojolabal, a decir de lingüistas, descende del protomaya (hablado hace más de 5 mil años). El idioma tojolabal aparece documentado con otros nombres de los cuales los más frecuentes son chañabal, chanabal, cuaneabal, casdal, jojolabal, jocolabal, entre otros (Fabregas, 1994).

De acuerdo al conteo de Población y Vivienda 2005 del INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía), el número de hablantes es de 43.169, de las cuales 21.604 son mujeres (INEGI, 2005).

La lengua tojolabal se habla en aproximadamente 379 localidades de los municipios de Las Margaritas, Altamirano, Comitán, Independencia, Trinitaria, Tenejapa y Ocosingo (INALI, 2008). Para Gudrun Lenkersdorf, los tojolabales han habitado la región de Comitán de manera ininterrumpida desde los tiempos de la Conquista española (Lenkersdorf Gudrun, 1986). Hacia otros lugares de la región tojolabal llegaron en el lapso de los últimos tres siglos; por ejemplo, las comunidades tojolabales de la selva Lacandona fueron orilladas a desplazarse a colonizar dicho espacio por la reforma agraria parcial e inconclusa que se dio a mediados del siglo XX. En el siguiente cuadro podemos ubicar el número de comunidades tojolabales por municipio, lo que nos muestra que básicamente este pueblo se encuentra en los Municipios de Las Margaritas, Altamirano, Comitán de Domínguez, La Independencia y La Trinitaria del estado de Chiapas.

NÚMERO DE COMUNIDADES TOJOLABALES POR MUNICIPIO

MUNICIPIO	NÚMERO DE COMUNIDADES
Las Margaritas	209
Altamirano	79
Comitán de Domínguez	45
La Independencia	30
La Trinitaria	10
Tenejapa	5
Ocosingo	1

Fuente: INALI. Catalogo de Lenguas Indígenas Nacionales. 2008

La región tojolabal no es homogénea, al contrario es muy extensa ya que cuenta con más de 6 mil kilómetros cuadrados en donde conviven una diversidad de actores: iglesias, partidos políticos, ejércitos, ganaderos, comerciantes, aserraderos, pueblos indígenas, organizaciones sociales y civiles, entre otros. Existen tres microrregiones que constituyen áreas ecológicas diferentes en las que, a partir de las historias locales, se han establecido dinámicas particulares, además, la cultura tojol-ab´al ha adoptado determinados matices que nos permiten ubicar los cambios de 1994 al 2010 por microrregiones. Las microrregiones son la de los Valles, la de las Tierras Altas y la de la Selva.

La región tojol-ab´al de los Valles se encuentra en los Valles de Las Margaritas y en los llanos de Comitán. La población tojol-ab´al data desde antes de la conquista. En esta la fuerte presencia de las fincas ganaderas (siglo XIX) marcó la historia local en general y de los tojol-ab´ales en particular, quienes fueron despojados de sus tierras y orillados a vivir como encasillados en las fincas. El gran poder de los finqueros retrasó y obstaculizó el proceso de reforma agraria.

Varios de los solicitantes de tierras que no lograron ser dotados con ejidos, a partir de 1960 tuvieron que emigrar a la selva o tuvieron que incorporarse como fuerza de trabajo, principalmente en el sector servicios.

El poder de los finqueros y posteriormente ganaderos no desapareció. En algunos momentos el proceso organizativo los ha hecho retroceder (por ejemplo, por ley tuvieron que ceder tierras para la constitución de ejidos o como parte de las tierras recuperadas después del alzamiento zapatista), sin embargo, su pre-

sencia junto a los tojol-ab´ales ha sido de confrontación permanente.

Aquí los tojol-ab´ales han convivido de manera cercana con la población de las ciudades de Las Margaritas y Comitán, con los llamados *kaxlanes*. Por esta razón, muchos de ellos han ido hablando cada vez más en castellano. Junto a esto, el idioma tojol-ab´al también ha tomado determinados matices que lo hace que difiera un poco del que se habla en la tierra fría, existen así varias palabras en tojol-ab´al que tienen significados distintos dependiendo de la microrregión en la que se encuentre uno. Además debido a la influencia de las ciudades, la vestimenta y la alimentación también se han ido modificando de manera acelerada. Al mismo tiempo se está introduciendo una gran cantidad de productos que son llevados de la ciudad.

En esta región Valles es precisamente donde encontramos procesos de cambio sociocultural mucho más profundos debido a su cercanía con las ciudades de Las Margaritas y Comitán y al desarrollo de vías de comunicación que permiten procesos de interacción social mucho más permanentes.

En las comunidades de los Valles encontramos todavía una economía campesina que se basa en la producción de maíz, fríjol, algunas hortalizas y ganado básicamente dedicados para la reproducción de la unidad doméstica. A pesar de que se produce fundamentalmente para el autoconsumo, poco a poco están empujando procesos de producción para el mercado como es el caso de jitomate en algunos invernaderos de las comunidades.

En un trabajo de campo que desarrollamos en las comunidades de Veracruz, Saltillo y Nueva Nicaragua¹, identificamos que existe un

1 Trabajo de campo realizado del 2011-2012.

ordenamiento territorial comunitario, ya que cada comunidad pese a que funciona el trabajo individualizado por parcela posee un área para cultivos agrícolas esencialmente de maíz y de frijol, otra área para estancia de ganado, una de reserva de madera y de bosques, un lugar sagrado según la cosmovisión tojolabal que comentaremos más adelante y buena planeación del caso urbano con solares familiares que permiten el uso del traspatio para la producción de ganado menor, de café, de frutales, de plantas medicinales, entre otras.

La producción agrícola de maíz se realiza de forma híbrida ya que por un lado hacen uso de muchas nueva técnicas de producción traídas sobre todo por la revolución verde como son el uso de agroquímicos y de algunos instrumentos de trabajo, pero por otro lado los que son católicos mantienen el rezo de la tierra a la hora de siembra, la fiesta de la tapisca a la hora de cosecha, así como su participación en romerías en diferentes épocas del año.

En los valles encontramos una diversidad política interesante ya que junto con las organizaciones sociales como la Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos (CIOAC), la Coordinadora de Organizaciones Democráticas de Chiapas (CODECH), la Alianza de Organizaciones Sociales (ASSIS), que abundan en la zona, encontramos la presencia de partidos políticos entre los que destacan el PRD (Partido de la Revolución Democrática), el PVEM (Partido Verde Ecologista de México) y el PRI (Partido Revolucionario Institucional).

La presencia zapatista en esta zona es muy relativa, algunas comunidades como Saltillo aprovecharon la toma de tierras que se puso en marcha con el alzamiento armado de

1994 para hacer lo propio en torno a espacios agrícolas cercanos, aunque no soportaron muchos meses las exigencias de la lucha armada y regresaron a la CIOAC (Escalona, 2010). Actualmente debido al proceso electoral de 2010 donde la CIOAC tuvo una fuerte división entre los que permanecían en el PRD y los que se iban al PVEM (Partido Verde Ecologista de México), se constituyeron dos referentes en la mayoría de las comunidades de la región Valles y de la Selva, la CIOAC Democrática relacionada con el PVEM y la CIOAC histórica con militancia en el PRD, producto de esta división en las comunidades, se ha dificultado la vida en comunidad pero pese a ello se mantienen los lazos comunitarios y las prácticas democráticas.

En las comunidades visitadas, encontramos que la Asamblea de ejidatarios es la máxima instancia de toma de decisiones, pese a que existen diversas organizaciones en las comunidades, los acuerdos se siguen tomando en dicha instancia y ello se realiza en procesos de discusión y reflexión largos y abiertos a la comunidad.

Un ejemplo de resolución de conflictos según la lógica comunitaria lo encontramos en la Comunidad de Nueva Nicaragua donde ante la división de la CIOAC, los dos invernaderos gestionados por dicha organización tuvieron que dividirse de manera inteligente y novedosa permaneciendo el interés general. Siendo 20 socios los que trabajan los invernaderos, 12 quedaron del lado de la CIOAC histórica y 8 de la CIOAC democrática, al tener los dos invernaderos 16 filas de jitomate, a cada socio le fue asignado una fila para su aprovechamiento comercial y cuidado, quedando 4 socios sin producción de jitomate, la comunidad decidió otorgarles pedazos de tierra dentro de las reser-

vas comunitarias para que quedaron compensados de su exclusión de la producción en invernadero. Como podemos darnos cuenta prevaleció pese a las divisiones grupales el sentido de cada miembro de la comunidad quedará satisfecho por el proceso de reparto de los invernaderos y de esa forma mantener la vida comunitaria pese a las diferencias.

Es en esta parte de los Valles donde más presencia institucional es más fuerte y cercana, junto con los ingresos económicos que proporciona la producción de maíz, de frijol y de ganado, los ingresos de la población dependen también de los programas gubernamentales, como Oportunidades, que ha beneficiado varias familias - la mayoría de esposas con hijos de ejidatarios en la escuela. También existen programas de desayunos escolares, así mismo las clínicas ya funcionan en varias comunidades y han recibido apoyos en proyectos productivos como granjas de puercos, aves de traspatio, hortalizas, entre otros. En estas comunidades se paga PROCAMPO (Programa de Apoyo al Campo) a los productores y tienen apoyos del gobierno estatal como el de Maíz solidario que los dota de fertilizante y el de CODECOA (Comité de Desarrollo Comunitario) que les proporciona herramientas de trabajo agrícola. Pese a toda esta política gubernamental, dichas comunidades siguen teniendo un alto grado de marginación después de la primera década del siglo XXI.

La región de las Tierras Altas se encuentra en la zona fría de Altamirano. A diferencia de los Valles, la tierra es de menor calidad; aquí también se establecieron fincas monumentales, aunque en menor medida que en la región de los Valles. Todavía hoy podemos ver los inmensos cascos de las poderosas haciendas que ahí habitaron.

Algunos documentos históricos registran presencia de población indígena desde la conquista, por ejemplo, en 1695 en el “manuscrito de Berlín” de la relación de Nicolás Valenzuela, ya se hace referencia de lugares como Chiptik y de lugares cercanos que hoy son habitados por tojol-ab-ales. (Nuñez, 2010)

Es evidente que recorriendo estas tierras muchos de los cascos de estas fincas fueron edificadas sobre pirámides prehispánicas y con sus propias piedras. No obstante los actuales habitantes tojol-ab´ales se remontan solo desde la época de la finca.

La finca aquí también marcó la historia de los tojolabales. Se recuerda amargamente el maltrato hacia ellos y las muy largas jornadas de trabajo que tenían que cubrir, es probable que por esto, en algunas monografías de este pueblo, se diga que la enorme riqueza que lograron los propietarios privados fue a costa de la fuerte explotación de la fuerza de trabajo indígena. Aunado a ellos probablemente por la lejanía de las ciudades se platica mucho como los peones tenían que cargar en la espalda a sus patrones y a sus familias hasta Comitán y Las Margaritas.

En general, la finca sobrevivió muchos años, algunos de ellos dejaron de existir hasta 1994, lo cual evidencia el gran poder que llegaron a tener los finqueros, quienes durante años se resistieron a la dotación de ejidos. Esta “resistencia” se logró gracias a que estuvieron en contubernio con las autoridades agrarias y gubernamentales.

En la región de la Selva se ubican las Cañadas de la selva Lacandona, la presencia de los tojol-ab´ales se remonta al proceso de colonización de montes y selvas promovida por

el gobierno estatal y federal a partir de la década de los cincuentas. La colonización tenía como objetivo dar salida a las demandas de dotación agraria y la no afectación de tierras agrícolas prosperas, ubicadas en otras partes del estado de Chiapas y del país, muchas de las cuales estaban en manos de grandes terratenientes.

Los tojol-ab´ales, junto con otros pueblos de Chiapas, entre ellos tseltales, tsotsiles, mames y de otras partes del país, llegaron a habitar la selva. Ahí muchas veces en condiciones inhóspitas tuvieron que adaptarse a este nuevo lugar y a convivir con culturas diferentes a las de ellos.

Es importante indicar que a esta región fueron “aventados” los pueblos indígenas, sin embargo, una vez que el capital se da cuenta que de ahí hay recursos naturales estratégicos como la biodiversidad, los minerales y el petróleo, que le son necesarios para su proceso de reproducción, ha intentado sacarlos de ahí, a fin de tener acceso a estos recursos, y continuar con el largo camino de despojo iniciado desde la conquista.

2. TIERRA Y TERRITORIO TOJOLABAL

La región tojolabal se nos presenta así como un mosaico de diversidad ecológica, cultural, histórica, social, económica y política, pero si algo mantiene la identidad como pueblo es la tierra, la madrecita tierra, la *jnantik luum*.

Pese a los procesos de cambio socioculturales que se viven, la diversidad religiosa y los procesos de emigración, para los tojol-ab´ales la tierra sigue siendo un espacio sagrado y privilegiado, no solamente su producción material sino con relación con todos los significados simbólicos que forman parte esencial de su cultura.

Para el mundo tojolabal, que posee una cultura y una cosmovisión particular, su relación con la naturaleza se realiza de una forma particular; para ellos, todo lo que existe en el mundo tiene vida propia. Para los tojol-ab´ales todos formamos un conjunto de cosas dotadas de corazón, ya que el corazón es la fuente de la vida, en la historia de cómo los dioses crearon el mundo, encontramos primero esa concepción:

Los dioses primeros crearon a todas las cosas con corazón, así el hombre solo se dedico a descansar y no trabajaba, porque les decía a las otras cosas que tenían corazón que hicieran las tareas. Así le decía al hacha corta la madera y ella lo hacía, a la coa que sembrara y esta lo hacía. Los dioses enojados porque el hombre no trabajaba decidieron hacer que los volcanes estallaran e inundaran de ceniza el mundo, como algunos hombres se refugiaron en cuevas, los dioses entonces mandaron que lloviera por muchos años. Después de la lluvia y las cenizas una vez que el mundo se seco los pocos hombres que sobrevivieron, tuvieron mucho que trabajar para reconstruir el mundo pero no tenían sobre todo que comer, porque todo había acabado entre las cenizas y las lluvias. Algunos hombres de tanto vivir en cuevas se transformaron en animales, así nació el jalow (tepesquintle), el iboy (armadillo), la chu´u (ardilla), el batz (sarahuato) y el chich (conejo), todos estos animales como recuerdo de su forma humana guardaron la forma de sus manos. En esas andabas el hombre pasando hambre, cuando vio una hormiga arriera que transportaba un grano de maíz y decidió hablar con ella y pedirle que le dijera donde había escondido el maíz, como la arriera se negó, entonces tomo una cerda de caballo de caballo y se la amarro a la mitad de su panza exigiéndole que confe-

sara, - por eso las hormigas tienen esa forma -, después de mucho dolor y sufrimiento, la arriera señaló que lo tenía en un peñasco oculto entre muchas piedras. Fue el hombre a ver dicho lugar y se dio cuenta que el maíz estaba oculto y que era muy difícil sacarlo, Fue ahí donde fue y hablo con el rayo al cual le pidió que le ayudara, el rayo se lanzo sobre la piedra y logro partir la roca, el hombre pudo así tener maíz y desde entonces es un hombre de maíz , en un nuevo mundo, donde el maíz esta unido a la madre tierra²

Para los tojol-ab´ales la tierra es uno de los seres que más quieren, por eso le llaman madre tierra, a ella le deben la vida y su existencia en el mundo.³ Con la tierra establecen una relación particular que se equipara a un proceso de enamoramiento. Todos los días acuden a su encuentro para verla y cuidarla. Si no acuden a verla se corazón se pone triste. Entre los tojol-ab´ales hay un cuidado muy especial por la tierra, pese a que utilizan muchos de ellos químicos actualmente, la mayoría siempre que va a cultivar le pide permiso, “acuden con dos velas al terreno y un poco de trago, se sitúan en el centro y llevan a cabo una oración”⁴.

Para ellos todo ser viviente necesita cuidado, los niños necesitan cuidados, los animales domésticos necesitan cuidados, los animales silvestres necesitan cuidados para no extinguirse, todos necesitamos cuidados y protección. Por lo tanto el maíz que tiene corazón y alimenta a los tojolabales no les gusta que las maltraten, porque si las maltratan se aleja de la

familia o de la comunidad entera. Para ello es muy importante conservar el respeto ante toda la familia y la comunidad para el sagrado maíz.

Cuando se desgrana las mazorcas en la casa para el consumo, se hace con mucho cuidado, normalmente se desgrana con un olote quemado y macizo, este olote al terminar de usarlo de guarda hasta que se juntan de 10 a 20 olotes utilizados para después llevarse a un lugar para descomponerse, los granos de maíz que se cae al suelo al momento de desgranar se levanta con mucho cuidado y se deja aparte para el consumo de los animales de la casa, si se hace al contrario se puede alejar por completo el *yaltsil ixim* (Corazón del maíz) y la familia sufrirán de hambre.

Cuando se le da de comer a los animales, los granos que no terminan de comer se levantan con mucho cuidado, se guardan y se utilizan para la próxima. También cuando se hace la siembra de la milpa no se puede dejar semillas tiradas en la superficie, porque si llega a suceder el dueño del maíz puede causarle daño al sembradío y así baja la producción.

Con estas creencias y conocimientos, el pueblo tojolabal estima el maíz, por ser el grano sagrado que hace sobrevivir al pueblo, y gracias a la madre tierra les da alimento al sagrado grano al momento de sembrar las semillas en la milpa y al mismo tiempo protección para no ser destruidos por espíritus malos, como por ejemplo el sombrero y la *pajkintaj* (la llorona), que son espíritus malos que solo dedican a hacerles daños al hombre que tiene fe en Dios y de la madre tierra.

2 Testimonio de Don Jaime Lopez, comisariado ejidal de Tabasco 2000, comunidad tojol-ab´al de Las Margaritas, Chiapas.

3 Entrevistas con tojolabales de las comunidades de Veracruz, Nueva Nicaragua, Tabasco 2000 y Buena Vista Pachan.

4 Platica con Arturo Hernández, tojolabal de Nueva Nicaragua.

Por lo tanto el hombre tojol-ab´al solo es un elemento más de la naturaleza, por lo tanto dependemos de ella, y esto significa que el hombre debe de mantener una buena y estrecha relación con la madre naturaleza y sus recursos; no podemos decir que el hombre domina la naturaleza sino que el hombre es dominado por la naturaleza.

Para los pueblos indígenas, la matriz de todos los derechos es la tierra, en el sentido del territorio. La concepción indígena de la tierra es integral y humanista. La Tierra no es solamente el suelo. La Tierra la forman los animales y las plantas, los ríos, las piedras, el aire y las aves; los seres humanos. La tierra tiene vida.

Para los tojolabales el *Lajan Lajan Aytik* significa todos van parejos y son iguales y por lo tanto todos son sujetos. Las comunidades indígenas tojolabales presentan una cosmovisión diferente al mito occidental de Adán y Eva. Ellos piensan que los *kaxlanes* (*Gente de la ciudad*) consideran que la naturaleza no siente así como los animales ya que de inicio no reaccionan, pero con el paso del tiempo muestra cambios devastadoras para el ser humano y para la propia naturaleza. Los tojol-ab´ales mantienen una relación directa con la naturaleza respetándola, puesto que para ellos la naturaleza tiene un amplio significado (es la madre tierra), les brinda un lugar para poder vivir, alimentarse y para realizar sus distintas actividades, la tierra para los tojol-ab´ales no tiene dueño y no es un producto mercantil sino que es de todos.

En el trabajo de campo que he realizado por las microregiones tojol-ab´ales encontramos que no existen procesos de venta de tierra a personas ajenas de la comunidad y que la venta de tierras se da sobre todo entre familia-

res por razones de acceso a la tierra de los nuevos jóvenes de la comunidad.

Otro punto importante en la vida tojol-ab´al es que las personas dicen que si no van a la milpa (Sistema de producción de maíz y cultivos básicos) 2 o 3 días, esta se pone triste; los tojol-ab´ales platican con la milpa como si fuera una persona porque ellos consideran que siente (intersubjetividad), la milpa los llena de alegría. Si la madre tierra la tratan bien reacciona de la misma manera si eso pasa muestra su fuerza, belleza y si se trata mal dicen que las plantas se marchitan.

Por estas razones y dada la relación simbólica que establecen entre la tierra – la madre tierra - y los tojol-ab´ales, la visita a la milpa les permite mantener alegre el corazón, porque mediante ésta pueden relacionarse con uno de los seres mas importantes que para ellos existe. Así *“la milpa, pues, no representa sólo un producto comercializable, tampoco solo la comida para satisfacer el hambre. Al ver la milpa día tras día, al visitarla todos los días, los tojol-ab´ales no piensan ante todo en valores de cambio ni tampoco en valores de uso, sino en una relación vital como la que se da entre hermanos, compañeros o familiares. Por decirlo así, están enamorados de la milpa.”* (Entrevistas realizadas en el 2011).

2.1 EL JLEKIL ALTIK TOJOL-AB´AL

La idea del Buen Vivir es un debate epistémico-civilizatorio sobre otras categorías que explican nuestra realidad latinoamericana. Frente a la visión economicista del desarrollo, los pueblos afroindoamericanos retoman otras concepciones que tienen más que ver con sus

cosmovisiones, su filosofía, sus propuestas de futuro que retornan a mirar el pasado y que, indudablemente va más allá de la crisis civilizatoria en la que nos encontramos.

El Buen Vivir articula un acervo de visiones y prácticas presentes en nuestra historia y en nuestra realidad contemporánea y que por tanto son el sustento concreto de las alternativas. El Buen Vivir no es sólo una utopía de futuro, sino que nombra también porciones de nuestra realidad; hay en el aquí y ahora, en nuestro día a día, por así decirlo, pedacitos de Buen Vivir que hacen viable esta propuesta.

Coincido con Carlos Lenkersdorf (2005) cuando señala que lo que comúnmente se llama desde occidente *cosmovisión* está íntimamente relacionada con el comportamiento de la gente lo que construye a su vez cosmovivencias que se hacen explícitas en el filosofar ético y en el campo de la justicia. En la vida tojol-ab´al aparece recurrentemente el nosotros que se contrapone al individualismo del pensamiento liberal. El Buen Vivir es oponente a la lógica de acumulación material, porque en esta última va explícita la idea de la desigualdad y el beneficio de unos a costa de los otros.

“Es claro por tanto que la apelación a las cosmovisiones indígenas invoca una ruptura con las visiones etno antropocéntricas, y reclama una mirada más bien cosmocéntrica, que incluye la vida en todas sus formas y no sólo humana, cobijada en la naturaleza hoy amenazada” (Farah, 2011, p. 7). Los pueblos indígenas al tener en común la idea de la madre tierra como hogar de todas las formas de vida, al hablar como lo hacen los tojol-ab´ales de que todas las

cosas tienen *yaltsil*, es decir corazón, abren posibilidades de hacer frente a la lógica depredadora del capitalismo actual.

Es así como el buen vivir aparece como alternativa al etnocentrismo occidental y el individualismo del capitalismo actual. El “Buen Vivir” o “Vivir Bien” o “Estar Bien” se basa en una relación armónica y respetuosa entre seres humanos y entre estos y los otros seres vivos que cohabitan la naturaleza.

La palabra desarrollo por ejemplo, no existe en Tseltal, Tsotsil, Tojolabal, Chol – principales lenguas indígenas del estado de Chiapas - ello deja claro su exterioridad al mundo indígena. Tampoco existe en los pueblos esa visión lineal de una vida mejor basada en el consumo en masa, para ellos existe un estado de bienestar.

Por ejemplo, para los tojolabales lo que más se acercaría al Buen Vivir es el *jlekil altik*, *lek* significa bueno, bien o justo. Por su parte *il* y *al* son sufijos de determinación y generalización. El *tik* hace referencia al nosotros, lo que significa que el bien es generalizado y no individual. Dicho de otro modo, el *lekilaltik* se refiere al bien nuestro, al bien común. Para los tojolabales no basta que unos cuantos se encuentren bien, para que haya *jlekil altik*, se requiere que el conjunto de seres se encuentre bien.⁵

Por eso, es necesaria una relación más armónica entre todos los que habitan en el mundo, porque el bienestar de uno está en función del otro. Pero no sólo nos referimos a los hombres y las mujeres, sino a todos los otros que con ellos conviven como los animales, plantas, árboles, ríos, entre otros. Esto implica la ausencia de una visión antropocéntrica, en la que

5 Talleres sobre el Buen Vivir realizados en las comunidades de San Mateo Veracruz y Nueva Nicaragua, Las Margaritas, Chiapas.

el ser humano se posiciona como el centro del mundo y a partir de dicho pensamiento destruye lo que está a su alrededor.

Para Carlos Lenkersdorf (2004), este concepto cubre una gama de aspectos desde lo moral, lo justo y la paz, lo religioso y hasta lo conectado con la salud. Pero también incluye la libertad, no sólo individual sino de la comunidad, del nosotros. Por esto se ha hecho referencia al *jlekil altik* como la sociedad justa.

Una sociedad justa para los tojolabales implica que unos no se aprovechen de otros para beneficiarse, como en la época del baldío⁶ en donde los patrones no pagaban a los indígenas su trabajo. O como el capital logra conseguir una ganancia a costa de no retribuir y despojar parte del trabajo. Significa una sociedad más pareja, lo que los tojol-ab´ales llaman *lajan lajan ´aytik* (estamos iguales o parejos).

En suma, el concepto de *jlekil altik* de los tojol-ab´ales está dentro de la idea del buen vivir o del vivir bien, que significa vivir en armonía con los ciclos de la vida y del multiverso y en equilibrio con todas las formas de existencia. Vivir bien significa vivir en armonía y en equilibrio, en armonía con los ciclos de la madre tierra, con los ciclos del cosmos, con los ciclos de la historia, con los ciclos de la vida, y en equilibrio complementario con toda forma de existencia. La base fundamental para la continuidad del buen vivir es el acceso a la tierra y territorio en el marco del derecho a la libre determinación de los pueblos.

Y es que a partir de la defensa del territorio, de los bienes comunes y del derecho a la par-

ticipación, la sociedad se reorganiza dentro de un nuevo paradigma de civilización que cuestiona el modelo de desarrollo capitalista y evidencia, en la interdependencia de las respuestas a las crisis, la única salida a construir en conjunto.

Para los tojol-ab´ales ese mundo de vida alternativo que tiene como base el *jlekil altik* forma parte de una cultura que no tiene como eje la acumulación material y/o capitalista sino tiene que ver con una relación de respeto con la madre tierra, con una cultura que como construcción colectiva introduce normas y reglas comunitarias que hacen frente a las dinámicas de cambio sociocultural y que construyen subjetividades indias emergentes ante la crisis civilizatoria. (ver Cuadro 1).

CUADRO 1 - ELEMENTOS DEL JLEKILALTIK. CULTURA TOJOL-AB´AL

(continua)

NATURALEZA Y SOCIEDAD	AUTONOMÍA Y BIEN ESTAR
Todos los elementos de la madre tierra tienen <i>yaltsil</i> (corazón), por tanto hay que respetarlos.	La Tierra no es una mercancía, es la <i>jnantik luum</i> (madre tierra) de la cual se obtiene el alimento y por tanto es sagrada.
En la sociedad existe <i>el lajan lajan aytik</i> (estamos parejos, estamos iguales), la aspiración a la igualdad forma parte de la vida de la cultura tojolabal.	Se esta <i>lekil al</i> (estar bien) si se obtiene buena cosecha de maíz y de frijol. Se está <i>maloytik</i> (mala vida) cuando se tiene enfermedad, se tienen problemas, cuando hay <i>maloytik</i> (ambición).
Una comunidad bien organizada encuentra el <i>jlekil altik</i> (buen vivir), en las comunidades <i>sjekjel sok skuajel</i> (se manda obedeciendo). Si quien manda obedece a la comunidad, los corazones de todos están alegres y por tanto hay <i>jlekil altik</i> .	En las fiestas y tradiciones se participa colectivamente y se distribuyen los beneficios, el <i>kojtakin</i> que se celebra en el kin santo (santos difuntos) es un claro ejemplo de cómo pervive la cultura tojolabal ya que lo practican múltiples religiones en varias fechas.

⁶ El Baldío se llama al periodo de la Colonia hasta prácticamente el alzamiento zapatista de 1994 donde los tojol-ab´ales tenían que llevar a cabo trabajo gratuito en las fincas de los hacendados a cambio de tener un pedazo de tierra para proveerse de maíz y frijol; en algunos casos dicha tierra solo eran 20 metros cuadrados que no alcanzaba para mantener a toda la familia, lo que muestra la brutal explotación a los que fueron sometidos.

(continuação)

La comunidad tiene sus normas, tiene sus reglas, tiene autonomía, su propia forma de organizarse, de respetar a la Asamblea, de tener su policía comunitaria, ahí hay *jlekil atik*.

El *Komon atel* (Trabajo colectivo) forma parte del *jlekil atik* todos tienen que trabajar para mantener el canal de riego, el camino, la escuela, el agua, la luz, etc.; el beneficio es para la comunidad.

La comunidad coopera para ayudar a los enfermos, todos dan su cooperación para que se atiendan en Las Margaritas u otra ciudad el enfermo.

Entre los tojolabales no existen los niños de la calle ni los mendigos, cada familia se hace cargo de los niños en caso de pérdida de sus padres.

El *jlekil atik* no lo hace el dinero, con maíz, frijol y café se tiene salud y comunidad, entre comunidades se apoyan ya que el trueque existe entre distintas comunidades así intercambian sus productos y resguardan su alimentación.

Como *tojol ixaw-winik* (hombres y mujeres verdaderos) los tojol-ab'ales son hijos del *ixim* (maíz) por eso lo cuidan y lo veneran, se pone en las cunas de los niños, se le reza a la hora de la siembra, no se desperdicia porque llora y se come diariamente ya que es base de la alimentación.

Fuente: Elaboración propia con base a trabajo de campo.

La región tojol-ab'al se ha contruido así en medio de intrincados caminos abigarrados a lo largo de la historia del estado de Chiapas, ya que en la historia tojol-ab'al destaca su carácter errante y el sufrimiento por el que han pasado. Por ejemplo los tojol-ab'ales han sido emigrantes de otros lugares, explotados salvajemente en las fincas trabajando de "en balde", colonizadores de la selva⁷, insurrectos en épocas de libre comercio, emigrantes a Estados Unidos, entre otras.

Para los tojol-ab'ales, la tierra es uno de los seres que mas quieren, por eso le llaman madre tierra, a ella le deben la vida y su existir en el mundo⁸. Con la tierra establecen una relación particular que se equipara a un proceso de enamoramiento. Todos los días acuden a su

encuentro para verla y cuidarla. Si no acuden a verla, su corazón se pone triste.

Por ejemplo en la comunidad de Tabasco 2000 donde llevan a la práctica la teología india, los tojolabales expresan en su ritualidad del altar maya su filosofía de la vida que los construye y reconstruye como hombres verdaderos, parte de "lo que nos permite ser hombres verdaderos – tojol winik otik - es que mantenemos la misma raíz de nuestros antepasados, que todos somos hombres del maíz, sí se deja la guitarra, sí se deja la danza, sí se deja la vestimenta: se deja la costumbre y ya no son hombres verdaderos"⁹.

El altar maya está compuesto por muchos colores y muchas velas, donde cada cosa que uno encuentra en el altar forma parte de la visión del hombre y la mujer tojolabal; para ellos el altar es un hombre de maíz que se forma con las mazorcas de diferentes colores y las flores diversas que lo adornan. Las velas color hueso representan los dientes del hombre, el rojo la salida del sol, la vela negra la noche, las flores amarillas la abundancia, el amor, las flores verdes y azules el cielo y la tierra, el incienso que rodea el altar el ofrecimiento con Dios, la juncia la tierra en la que siembra, la sal el ojo de agua. Todo ello unido en el altar marca una de las características básicas del *jlekil atik*: respetar lo que consigue de la tierra, respetar a la madre tierra.

Y si la tierra es sagrada en el mundo tojolabal, pedir el agua es fundamental en todas las comunidades tojol-ab'ales ya que la fiesta

7 A raíz de los años 50's inicia la colonización de la selva de La Soledad (mal llamada Lacandona), ahí pueblos tojolabales, tseltales, tsotsiles, chujes, choles y mames fueron orillados a desmontar tierras e iniciar así un peregrinar a terrenos remotos alejados de los servicios básicos fundamentales.

8 Entrevistas con tojolabales de las comunidades de Veracruz, Nueva Nicaragua, Tabasco 2000 y Buena Vista Pachan.

9 Entrevista con Jaime López, comisariado de Tabasco 2000.

del 3 de mayo¹⁰ se practica de manera muy intensa. Por ejemplo en la comunidad de Tabasco 2000 se reúnen las comunidades cercanas para ir a los cuatro puntos cardinales del poblado donde se encuentran cruces e ir también al ojo de agua, ahí se reza, se danza, se escucha la música tradicional tocada por jóvenes tamborileros y violinistas y se escucha las palabras del diácono y los catequistas.¹¹

Para ellos todo ser viviente necesita cuidado, los niños necesitan cuidados, los animales domésticos necesitan cuidados, los animales silvestres necesitan cuidados para no extinguirse, todos necesitamos cuidados y protección. Por lo tanto el maíz que tiene corazón y alimenta a los tojol-ab´ales no les gusta que las maltraten, porque si las maltratan se aleja de la familia o de la comunidad entera. Para ello es muy importante conservar el respeto ante toda la familia y la comunidad para el sagrado maíz.

Todas estas tradiciones forman parte de la cultura del pueblo tojolabal, como afirma Don Roberto Hernández¹², catequista de la comunidad Nueva Nicaragua: *“la riqueza del pueblo tojol-ab´al es su cultura, en esa cultura esta el jlekil altik: es estar bien con la familia, es estar bien en comunidad, es defender la cultura”*.

Tal y como afirmó Don Juan Cruz Calvo de la comunidad Chiapas *“Cada vez que muere una cultura, muere una forma distinta de nombrar a Dios por tanto recuperar los conocimientos, las tradiciones, la cosmovisión del*

*pueblo tojol-ab´al nos permiten mantener culturas vivas”*¹³.

Y es que este *jlekil altik* que hemos tratado se enfrenta también a procesos de cambio sociocultural que viven algunas comunidades y que tiene que ver con fenómenos migratorios, el uso de los medios masivos de comunicación y las nuevas tecnologías de la información. Ejemplo de cómo impactan estos elementos lo encontramos en el panteón el día de muertos donde a los cantos tradicionales de esas fechas se suman los sonidos del celular de los jóvenes tojol-ab´ales.

En la comunidad de Veracruz, para enfrentar los cambios socioculturales que pueden darse como producto de la emigración principalmente hacia Estados Unidos, la comunidad ha decidido ejercer un control comunitario de las costumbres; ello impide a los jóvenes usar la vestimenta adquirida en Estados Unidos u otras partes. Además se tiene el uso obligatorio de la lengua tojolabal; ello ha permitido mantener muchas de sus costumbres y a la lengua viva pese a su cercanía con la cabecera municipal. Donde no existe ese control comunitario que indudablemente forma parte del *jlekil altik* que hemos venido describiendo, lo que se puede observar es una pérdida del uso de la lengua y su virtual desaparición y con ello de muchas tradiciones de la cultura tojolabal; tal es el caso de las comunidades Francisco I. Madero y de Yasha, muy cercanas a Las Margaritas y don-

10 La Fiesta del 3 de mayo es una tradición que se remonta a la época prehispánica donde los pueblos mesoamericanos celebraban a las deidades relacionadas con el agua y la fertilidad de la tierra; con la llegada española la Iglesia católica la instituyó como una de las fiestas más importantes de la Nueva España – que posteriormente fue Mital. Explicar! Principio Esperanza. Ed. Trotta. España. 2004s relacionadas con el agua y la fertilidad de la tierra, con la lléxico.

11 Conferencia impartida por Jaime Lopez en el Foro sobre el Buen Vivir de Las Margaritas.

12 Conferencia impartida en el Foro sobre el Buen Vivir en Las Margaritas, Chiapas. Noviembre 2011.

13 Conferencia impartida en el Foro sobre el Buen Vivir en Las Margaritas, Chiapas

de el proceso de cambio sociocultural es plenamente visible.

A la presión sobre el *jlekil altik* de las comunidades se le suma también la amplia gama de religiones que han arribado a la región tojol-ab´al en las últimas décadas; esta diversidad religiosa indudablemente viene impactando el *jlekil altik* al modificar costumbres, “endemoniar” prácticas y rituales tojol-abales y al introducir lecturas o canciones en latín o español en desprecio de la lengua tojol-ab´al. Pese a ello como toda cultura se inscribe en un territorio y este no solo es un espacio geográfico sino sobre todo un lugar desde el cual se marca la vida, la cultura tojol-ab´al permanece porque esta geografiada en esta región y se expresa en la gastronomía típica, en las historias locales, las leyendas, las formas de organización de muchas iglesias que retoman la importancia del Consejo de Ancianos, el diácono, el catequista y en prácticas como el *kojtakin* que reproducen muchas iglesias y que tiene que ver como el reparto equitativo entre el grupo de participantes. Tiene que ver también con el hecho de que a pesar de que teóricamente lo que importa es el mundo de los cielos para muchas de estas religiones, alrededor del maíz, de la siembra y la cosecha se practican muchos servicios (misas), peticiones y llevadas de flores.¹⁴

La tierra para todos los entrevistados, sean católicos o evangélicos en cualquiera de sus vertientes, no es una mercancía para ellos; lo expresa muy bien Don Alfredo Cruz dirigente de la Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos (CIOAC) en la región:

“Nuestros padres y abuelos fueron maltratados y golpeados para que pudiéramos tener la tierra, nos costó mucho trabajo lograrla por eso no la vamos a vender, la vamos a defender y la vamos a hacer producir porque es la herencia para nuestros hijos y que para que nunca más vuelvan a ser amarrados y vivir bajo el yugo de los patrones”¹⁵.

Por estas razones, más que hablar de comunidades tojol-ab´ales que se occidentalizan, observamos comunidades que negocian la globalización y retoman algunos elementos que les son beneficiosos como los tecnológicos, pero al mismo tiempo en su vida íntima mantienen grandes lazos de solidaridad, de pensamiento colectivo y sobre todo un apego muy grande a la madre tierra y la ritualidad del mundo tojolabal.

Todo ello es una alternativa en el mundo actual donde el individualismo y el consumo en masa forman parte de la actual crisis civilizatoria. El buen vivir que practican las comunidades tojol-ab´ales con el respeto muy grande por la naturaleza, con las solidaridades en el terreno económico, con la democracia participativa en las decisiones y el pensamiento comunitarios, son elementos claves de nuevas formulaciones sobre la necesidad de reformar el Estado en México y en América Latina.

3. ROMPIENDO NOCIONES COLONIALES: ADIÓS AL DESARROLLO

Pero si encontramos alternativas al desarrollo en las comunidades tojol-ab´ales de nuestro país, en el medio académico, de orga-

14 Entrevista con Doña Juana Coello, anciana de la comunidad de Veracruz y miembro de la Iglesia Pentecostes.

15 Entrevista con Don Alfredo Cruz, comunidad de Buena Vista Pachan. Oct. 2011c

nismos de cooperación internacional y no gubernamentales, se sigue hablando de desarrollo como la meta a conseguir. Plantear el buen vivir como propuesta conceptual implica empezar a desmitificar dicho concepto y formular al buen vivir precisamente como alternativa civilizatoria.

Como discurso histórico, el *desarrollo* surgió en el periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial si bien, sus raíces yacen en procesos históricos más profundos de la modernidad y el capitalismo. Fue durante ese periodo que todo tipo de *expertos* del desarrollo empezó a aterrizar masivamente en Asia, África y Latinoamérica, dando realidad a la construcción del Tercer Mundo.

La década de los sesentas y setentas se caracterizó por el arribo de muchísimos profesionales técnicos y extensionistas al mundo rural que introdujeron los principios de la Revolución Verde, la dependencia tecnológica y alimentaria en la búsqueda de un desarrollo económico y social de los países donde intervenían.

El discurso del desarrollo hizo posible la creación de un vasto aparato institucional a través del cual se desplegó el discurso; es decir, por medio del cual se convirtió en una fuerza social real y efectiva transformando la realidad económica, social, cultural y política de las sociedades en cuestión. Este aparato comprende una variada gama de organizaciones, desde las instituciones de Bretton Woods (p. ej. el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional) y otras organizaciones internacionales (p. ej. el sistema de la Organización de Naciones Unidas) hasta las agencias nacionales de planificación y desarrollo, así como proyectos de desarrollo a escala local.

El desarrollo se convierte así en discurso hegemónico colonial mediante el cual se imponen mecanismos de planeación y programación a los diferentes niveles de gobierno sin tomar en cuenta el contexto, las realidades y sobre todo las subjetividades de los actores sociales supuestamente beneficiarios de dichas políticas. (Avila, 2011 a)

Desde esta perspectiva, las estrategias como el desarrollo rural, por ejemplo, podrían verse como un mecanismo sistemático para vincular conocimientos expertos sobre agricultura, alimentos, etc. con intervenciones particulares (extensión agrícola, crédito, infraestructura, etc.) de forma que – aun cuando aparentan ser “la forma natural de hacer las cosas” – resultaron en una transformación profunda del campo y de las sociedades campesinas de muchas partes del Tercer Mundo, de acuerdo a los lineamientos de los conceptos capitalistas sobre la tierra, la agricultura, la crianza de animales, etc.

Es así que bajo el manto de la palabra desarrollo se profundiza el proceso de subordinación del campo a los centros urbanos y la desvalorización de los saberes locales frente a los conocimientos importados de los centros académicos o instituciones de investigación del Norte. Lo cierto es que el concepto del desarrollo, como sinónimo de crecimiento y modernización, ya se cuestiona desde los años 60 del siglo pasado. La corriente dominante del desarrollo ha reaccionado a las críticas adoptando continuamente elementos claves del ‘desarrollo alternativo’ y apropiándose de los últimos conceptos políticamente correctos. Hasta el punto de que no se puede distinguir un paradigma de ‘desarrollo alternativo’ que ofrezca una opción a la corriente hegemónica.

Así, “se llega a considerar que el desarrollo es un proceso de cambio que llevan a cabo los actores sociales a partir de su historicidad y subjetividad constituyente; con el fin de modificar el presente con conocimientos y capacidades hacia un sinnúmero de proyectos, con el fin de lograr alianzas y de confrontarse con otros actores y con el fin de que prevalezca su mundo de vida, sus discursos, sus intereses” (PDR, 2010, p. 5).

Pese a esta concepción, desde la academia ya hay múltiples voces que desde hace ya décadas proclaman el fin del desarrollo, por ejemplo Wolfgang Sachs señala que: “*Los últimos cuarenta años pueden denominarse la era del desarrollo. Esta época se acerca a su fin. Es el momento indicado de redactar su esquela de defunción*” (Sachs, 1996:1).

Si en el desarrollo los saberes locales propios de occidente se dan por sentados, los sistemas no occidentales de conocimiento se perciben como enemigos del progreso, míticos, tradicionales, como situados en el pasado de la modernidad (Castro-Gómez, 2005). “Se niega así la simultaneidad epistémica del mundo, esto es, la coexistencia en el tiempo y el espacio de diferentes formas de producir conocimientos” (Castro-Gómez, 2007:15). El proceso de colonización epistémica resulta en lo que Boaventura de Sousa Santos (2003) llama “epistemicidios”. Por lo tanto en la revisión del concepto de desarrollo necesitamos hacer una reflexión epistemológica, ya que en nuestros países se ve cada vez más claro que la comprensión del mundo es mucho más amplia que la comprensión occidental del mundo, lo que implica romper las visiones universalizantes de la mundialización y totalitarias de la producción del conocimiento.

La pretensión universalista del desarrollo arrolla infinitud de aspectos culturales que se quieren occidentalizar, como por ejemplo las nociones del tiempo. El desarrollo depende de una concepción del tiempo como una secuencia lineal de estadios progresando interminablemente. En este imaginario del tiempo es que caben los conceptos claves del capitalismo como el de crecimiento ilimitado o progreso. Se nos impone la idea de que la historia tiene un sentido, una dirección, y que los países desarrollados van adelante, y como van adelante, todo lo que existe en los países desarrollados es, por definición, más progresista que lo que existe en los países subdesarrollados: sus instituciones, sus formas de sociabilidad, sus maneras de estar en el mundo. Como afirma Santos (2006) esta monocultura del tiempo lineal incluye conceptos como el de progreso, modernización, desarrollo y ahora, globalización, y tiene sus conceptos residuales como el del primitivo, el salvaje, el improductivo.

Otra concepción occidental que tiende a normalizarse desde el desarrollismo es la del tipo de relación entre el ser humano y la naturaleza. La concepción occidental, ya naturalizada, en la que la naturaleza se transforma en mercancía es un proceso histórico de la modernidad (Polanyi, 2003) que choca con otras concepciones y saberes sobre la relación del ser humano con su entorno.

Lo que vivimos a nivel global con el desarrollismo y extractivismo de este capitalismo neoliberal es un proceso de disputa y de invasión de territorios, especialmente de los pueblos y comunidades. La invasión por parte de la minería que deja sin agua a la agricultura; de las petroleras regando sus desechos tóxicos por los ríos y los mares; o por los agrocombustibles

que alimentan automóviles a pesar de la hambruna humana.

Frente a ello debemos intentar debatir cómo sería posible mantener el control social sobre los bienes comunes, tanto los de la naturaleza como los del conocimiento. Aquí son fundamentales las propuestas de los pueblos originarios que incluyen conceptos y enfoques sobre la Madre Tierra, *la jnantik luum* de los tojolobales y que hablan de una relación más compatible con la naturaleza, por ejemplo.

Frente al concepto de Desarrollo, con sus múltiples significaciones y adjetivos, los pueblos originarios de América oponen otra forma de entender el mundo y de construir otro camino, le llaman el vivir bien, el buen vivir o la buena vida, la felicidad pública, ese es el paradigma emergente que vemos en este siglo XXI o como diría mejor (Ernst Bloch, 2004) lo que no existe pero está emergiendo, es una señal de futuro.

Necesitamos recuperar todos los sistemas alternativos de producción, saber que la temporalidad no es lineal sino que también existen otros tiempos; tener claridad de que perviven también otras espacialidades y saber que tan importante es lo mundial como lo que se produce en un espacio y en un lugar, lo que implica saber analizar a escala local, global y nacional. Debemos hacer un uso contrahegemónico de la ciencia, donde el saber científico pueda dialogar sin diferenciales de poder con el saber laico, el saber popular, el saber de los pueblos indios, el saber campesino y en este proceso metodológico encontraremos que la palabra desarrollo no existe en la lengua de los pueblos originarios, nos daremos cuenta como en el vivir bien, el buen vivir, la buena vida, el

lekil kuxlejal de los tseltales, el *jlekil altik* de los tojol-ab'ales, el *sumak kawsay* de los kiwchas y el *suma qamaña* de los aymaras tienen poderes más explicativos sobre la sociedad futura que pensamos, donde realmente convivimos en un marco de pluralidad cultural y de diversidad epistémica. La existencia de lo subalterno nos permite visualizar otros caminos por los que podemos transitar las vidas del mundo rural más allá de la lógica egoísta e individualizante del capitalismo neoliberal.

3.1 ECONOMÍAS SOLIDARIAS TOJOLAB'ALES

En las comunidades tojol-ab'ales del siglo XXI, vamos a encontrar así una economía solidaria que pervive y hace posible los intercambios, no importa tanto la cuestión material sino la posibilidad de intercambiar, de ofrecer reciprocidad y buscar el *lajan lajan aytik* (estar parejos y estar iguales), principio básico de la filosofía tojol-ab'al.

Entre las experiencias tojol-ab'ales de intercambio que encontramos y que forman parte de la propuesta de la buena vida (*jlekil altik*), tenemos:

- *B'olmanel* que significa cuando una persona llega a intercambiar su producto por otro a una comunidad, en donde las dos partes salen beneficiadas. El trueque aun es practicado hoy día pues se puede mencionar que algunas personas de la comunidad de Rafael Ramírez, en el municipio de Las Margaritas, Chiapas, cada 8 días llegan a intercambiar productos como: café, caña, aguacate, durazno, guayaba, pepitas de calabaza, ocote, redes para cargar el pozol, hacia la co-

munidad vecina conocida como Saltillo por productos como maíz, frijol, calabaza tierna y tortilla. Esta es una práctica que suscitaba en la época prehispánica para el intercambio comercial de productos entre distintas regiones del país.

- *Koltumatel, tequio o mano vuelta* es una actividad donde se intercambia fuerza de trabajo, esperándose dicho acto sea devuelto por la otra persona, cuando es época de cosecha en la tapisca de maíz, la familia que es dueña de la parcela busca ayuda con las demás personas de la comunidad para realizar dicha actividad de trabajo, la familia antes ayudada debe devolver el trabajo prestado para la cosecha de la parcela en la otra familia. En ambos casos al término del trabajo se lleva a cabo un convivio con la otra familia, mejor conocido como el Chich “que significa el agradecimiento de la fuerza de trabajo prestada a través de una comida”.
- *El Kojtak'in*. Esta es una de las prácticas características de los Tojol-ab'ales, esta consiste en la adquisición de una res para luego sacrificarla y repartir la carne en partes iguales entre los que conforman la comunidad o el grupo de trabajo, después se va pagando poco a poco la cuenta obtenida por participar en esta actividad. Actualmente en Nueva Nicaragua se realizan 2 celebraciones de *koj-tak'in* el día 2 de noviembre, uno por cada grupo de organización.
- *El trueque* se puede manifestar de maneras distintas, cuando una persona en una comunidad necesita ayuda representa-

da en fuerza de trabajo como en el caso del tequio, al término de la actividad, sino se quiere pagar con fuerza de trabajo se puede pagar con el producto sobre el cual se gastó la fuerza de trabajo, esto es un acuerdo tomado, en donde se benefician ambas partes. Esto en el caso de aquellas comunidades que no retribuyen con la moneda.

- *Sk'anjel* “la pedida” cuando una persona del género masculino desea formar una familia llega a la casa de la muchacha acompañado con su papa y dos testigos con el conocido, a solicitar el permiso de los padres de la muchacha para poder establecer una relación de simpatía y afinidad.
- *Skulajel* “segunda pedida y establecimiento del tiempo de relación para el noviazgo”. En esta fase el joven llega acompañado con el papa, los testigos, padrinos, tíos, abuelos y amigos, así mismo la muchacha es acompañada por el mismo número de individuos, el chich (bebida alcohólica tradicional) en esta ocasión es más generoso y cuantioso al anterior siendo entregado a la familia nuevamente. Es justo ahí donde se toman todos los acuerdos para establecer lazos de afecto.
- *Chak' ab'al* “fecha de contraer nupcias, se hace entrega a la muchacha”, se realiza un fiesta por parte de la familia del muchacho y el termino del chich.

Estos elementos culturales que aún se llevan a cabo en las comunidades forman parte de la identidad de un pueblo y de sus habitantes;

así mismo es una manifestación del trueque que involucra el “chich”, los participantes son sujetos de intercambio por cuestiones de relación, afinidad y emparentamiento entre familias, más allá de la satisfacción material lo realizan por el buen vivir y el estar bien en comunidad.

Por lo tanto es trascendental que para tener una sociedad donde predomine la igualdad entre todos sus miembros es necesario que la economía sea solidaria en lugar de competitiva. De acuerdo a lo anterior se puede decir que estos actos de trueque, de solidaridad y de intercambio, son realizados por la necesidad de obtención de un producto por otro, así mismo el intercambio de algo por la satisfacción del ser mismo, o el ganar lazos basados en sentimientos mismas que dan pautas a un mejor desenvolvimiento y relaciones sociales, siendo un factor determinante para el desarraigo de las cosas materiales y en todo sentido haciendo de esta una actividad más humanista.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

El planteamiento del buen vivir forma parte de algo mucho más cercano e íntimo de la gente y por eso es que encuentra en los saberes de los pueblos una de sus bases y sentido. Entonces el buen vivir tiene como fundamento aquellas constelaciones de saberes que encontramos en las estrategias de organización social, los lazos comunitarios, las historias orales, los procesos de apropiación ambiental, de conocimientos de plantas y animales, de prácticas agrícolas y ganadería, de procesos culturales (Avila, 2011).

Es así como el buen vivir transita desde los saberes hacia la construcción de senti-

dos de trascendencia del liberalismo y a la descolonización del imaginario. Si la modernidad es producto del cristianismo, el liberalismo y el marxismo, el socialismo del buen vivir del siglo XXI tiene como ejes la democracia comunitaria, la interculturalidad, la defensa de la diversidad biocultural y del bien común en la horizontalidad de las sociedades en movimiento.

El buen vivir entre los tseltales y tojolábales en el terreno económico significa dejar atrás el consumo masivo depredador ecológico y dar paso a una economía moral que se preocupa por la satisfacción de las necesidades humanas en equilibrio con el entorno ecológico. Es construir otra economía con base en la complementariedad, la solidaridad, la construcción de valores de uso más que de valores de cambio, más que producir para el mercado producir para vivir bien y tener plenamente satisfechas las necesidades elementales.

El buen vivir se nos muestra como un territorio vivo donde se trabaja en función de los ciclos que impone la naturaleza, donde las fiestas son punto de unión colectiva, de diálogo y de encuentro. La fiesta así como unión colectiva es parte de los procesos comunitarios, frente a las lógicas individualizantes que traen consigo el modelo económico hegemónico, los pueblos indios tojolabales y tseltales encuentran espacios desde los cuales revitalizar su cultura, sus procesos de apropiación de la naturaleza, hacer frente a los procesos de emigración y de intercambio de valores y construir su autonomía, su buena vida.

Trabalho recebido em 13/12/2013

Aprovado para publicação em 08/05/2014

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AVILA, Agustín. *Decolonialidad y buen vivir: actores sociales y constelaciones de saberes en la Sierra del Tigre del sureste de Jalisco*. Tesis. Doctorado en Desarrollo Rural. UAM-Xochimilco. México. 2011 a).
- AVILA, Agustín. “Universidades interculturales y colonialidad del saber” en *Revista de Educación y Desarrollo*. Centro Universitario de Ciencias de la Salud Universidad de Guadalajara Número 16 / Enero-marzo de 2011 b).
- AVILA, Leon. “Territorio, sistemas de conocimiento y buen vivir” en *Chiapas: Territorio, fronteras, migraciones, desarrollo*. Coord. Andrés Fábregas. Ed. UNICH. Chiapas, México. 2011
- BARTRA, Armando. *Campesindios. Aproximaciones a los campesinos de un continente colonizado*. Ediciones La Tierra. Bolivia. 2011
- BLOCH, Ernst . *El Principio Esperanza*. Ed. Trotta. España. 2004
- CASTRO-GOMEZ, S. *La poscolonialidad explicada a los niños*. Popayán. Universidad el Cauca 2005.
- CASTRO-GOMEZ, S., & GROSFUGUEL, R. (Eds.). *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá. Siglo del Hombre Editores. 2007
- CECEÑA, Ana Esther. *De los saberes de la emancipación y de la dominación*. CLACSO, Buenos Aires, Argentina. 2008
- ESCALONA, Jose Luis. “En los márgenes del zapatismo: Veracruz y Saltillo, dos poblados tojolabales” en *Los Indígenas de Chiapas y la rebelión zapatista*. Coord. Pedro Viqueira y Marco Estrada. Ed. Colegio de México. México. 2010
- ESCOBAR, Arturo. 2005. El “postdesarrollo” como concepto y práctica social. En Daniel Mato (coord.), *Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización*; Caracas: Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela, pp. 17-31.
- FABREGAS, Andres. “Los pueblos de Chiapas” en *Chiapas: una radiografía* coord., Maria Luisa Armendariz. Ed. FCE. México. 1994
- FARAH, Ivonne. *Vivir Bien: ¿Paradigma no capitalista?*. Ed. OXFAM- Sapienza Università di Roma. 1ª edición. La Paz, Bolivia. 2011
- INALI. *Catálogo de lenguas indígenas nacionales: variantes lingüísticas de México con sus autodenominaciones y referencias geoestadísticas*. México. 2008
- INEGI. *Conteo de Población y vivienda*. 2005
- LENKERSDORF, Carlos. *Los hombres verdaderos*. Siglo XXI. México. 2004
- LENKERSDORF, Carlos. *Filosofar en clave tojol-ab´al*. 1ª. reimpresión. Ed. Porrúa. México. 2005
- LENKERSDORF Gudrun. “Contribuciones a la historia colonial de los tojolabales” en Mario Humberto Ruz, *Los legítimos hombres. Aproximación antropológica al grupo tojolabal*, Volumen IV, UNAM. 1986

- MIGNOLO, W. D. *Local Histories/Global designs: Coloniality, subaltern knowledges, and border thinking*. Princeton, Princeton University Press. 2000
- NUÑEZ, Violeta Remedios. “Los procesos de despojo en territorios indígenas durante el patron de acumulación neoliberal: su confrontación con la lógica indígena de los maya.tojolabales”. Tesis de Doctorado en Desarrollo Rural. UAM-Xochimilco. 2010
- PAOLI, Antonio. *Educación, autonomía y lekil kuxlejal: aproximaciones sociolingüísticas a la sabiduría de los tseltales*. Ed. UAM-Xochimilco. México. 2003
- POLANYI, Karl. *La gran transformación. Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo*. FCE, México. 2003
- PORTO-GONCALVEZ, Carlos Walter. . “A reinvencao dos territorios: a experiencia latino- americana e caribenha” en A. Ceceña (Coord.), *Los desafíos de Las emancipaciones en un contexto militarizado*. CLACSO; Buenos Aires; 2006.
- (PDR). *El Posgrado en Desarrollo Rural de la Universidad Autónoma Metropolitana. Propuestas y Debates. Documento Colectivo elaborado por Olivia Acuña, Armando Bartra, Rafael Calderón, Carlos Cortez, Roberto Diego, Enrique Guerra, Gisela Landazuri, Yolanda Massieu, Miguel Meza, Antonio Paoli, Carlos Rodríguez*. 2010
- RIBEIRO, G. L. *Poder, redes e ideología en el campo del desarrollo*. Tabula Rasa.2007
- RODRIGUEZ, Carlos et.al. *Disputas territoriales. Actores sociales, instituciones y apropiación del mundo rural*. Ed. UAM- Xochimilco. 2010
- SACHS W. (Ed.). 1992. *The development dictionary: A guide to knowledge as power*. London: Zed Books. En español: *Diccionario del desarrollo: Una guía del conocimiento como poder*. Lima, PRATEC, 1996.
- SANTOS, Boaventura de Sousa. *Crítica de la razón indolente. Contra el desperdicio de la experiencia*. Desclée de Brouwer.Bilbao. .2003.
- SANTOS, Boaventura de Sousa. *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social. (Encuentros en Buenos Aires)*. CLACSO/UBA; Buenos Aires, 2006.
- SANTOS, Boaventura de Sousa. *Una epistemología del sur*. Ed. Siglo XXI. México.2008
- TOLEDO, Victor Manuel. *Ecología y política como salir de la crisis*. La Jornada. 28 de Mayo de 2013